

Besos para La Bella Durmiente de J.L. Alonso de Santos

ESCENA II

De cómo nació la princesita y lo que hubo que hacer para callarla

TROVADORA:

«Han pasado nueve meses y el Rey salta de contento porque la Reina dio a luz: ¡Sí que funcionó el invento! Y al nacer la criaturita empezó un llanto fiero que agitó toda la tierra y subió hasta el alto cielo.

*(Por las salas de palacio llega la real comitiva.
En brazos del Chambelán viene la recién nacida.)*

REINA:

¡Qué niña más pequeña, tan dulce y delicada!
¡Qué niña más bonita, tan bella como un hada!
¡Que voz tan poderosa! Parece asustada.

CHAMBELÁN:

Calla, guapa, no llores. No me quites los lentes.
¡Uy! ¡Me ha mordido un dedo! ¡Ha nacido con dientes!

REINA:

¡Eso es que le ha asustado, esa cara horrorosa;
es muy duro al nacer contemplar esa cosa!
¡Váyase, Chambelán! ¡Déme a mi hija querida,
verá como en mis brazos se callará enseguida!

*(Al tratar de callarla y de arreglar la cosa,
entre todos la ponen cada vez más nerviosa)*

REINA:

¡Nena, calla, bonita, te regalo un castillo!
A ver si tiene hambre y quiere un bocadillo.
¡Al que la haga callar, le hago Primer Ministro!
Este llanto tan fiero, es que no lo resisto.

TROVADORA:

«Lo intentan los criados, lo intenta el Chambelán,
lo intenta el Arzobispo, lo intentan muchos más,
pero nadie consigue a la niña callar,
y llora que te llora, no para de llorar.
En el regio salón entra ahora un pajecillo,
e hincando la rodilla, va y dice muy sencillo»:

PAJE:

¿Me permitís, Majestad?

REINA:

¿Quién eres?

PAJE:

Un paje.

REINA:
¡Hablad!

PAJE:
Si su Majestad consiente
que con esta flauta intente
callarla este servidor...

REINA:
No sé si será peor;
lo ha intentado mucha gente.
¡Pero toca, toca, toca!
¡Tengo la cabeza loca!

*(Cuando el paje su flauta comienza a tocar,
la niña se sonríe, y deja de llorar)*

REINA:
¡Por fin se ha callado!

CHAMBELÁN:
¡La flauta del Paje la ha tranquilizado!

REINA:
¡Mirad qué carilla está ahora poniendo:
al mirar al Paje, se esta sonriendo!

CHAMBELÁN:
¡Se anuncia: la Princesa se ha callado
y la Reina, por fin, ha descansado!
¡Y lo que se ha anunciado ha de quedar
en crónicas futuras anotado!

*(Se acerca ahora la Reina al Paje, muy sonriente y feliz,
y majestuosa le habla, rascándose la nariz)*

REINA:
Por ser súbdito leal
te hago Flautero Real.
Irás a estudiar solfeo
a conservatorios gordos
y darás conciertos luego
que a muchos dejarán sordos.

TROVADORA:
El Paje, rodilla en tierra, le besa la mano a la Reina. Finalmente le besa la manita a la Princesa, causando entre los presentes admiración y sorpresa.

CHAMBELÁN:
¡La Princesa ha recibido
del Paje su primer beso!
Y se grita y se anuncia
al mundo entero el suceso.

TROVADORA:
«Arrancan las campanas con fuerza e ilusión;

y el Reino se endominga en tan gran ocasión.
Todos se emperifollan, se pintan y engalanan,
y entre risas y cantos a los Reyes aclaman.
Y en el Palacio, mientras, serios y preocupados,
le andan buscando un nombre que resulte adecuado.

REINA:
La podríamos llamar...
La podríamos llamar...

CHAMBELÁN:
¡Rigoberta, Majestad!

REINA:
¡Vaya! ¡Qué barbaridad!

CHAMBELÁN:
¡Chindasvinta, que es muy fino!

REINA:
¡Muy fino y muy peregrino!

CHAMBELÁN:
Ya lo tengo: ¡Astolfa!

REINA:
¿Astolfa? ¡Eso sí que tiene solfa!

CHAMBELÁN:
Este libro consultemos
a ver cómo le ponemos:
«Justina, Bovina, Tina,
o Cretina, o Celestina...»

REINA:
¡No, que terminan en «ina»,
igual que termina «orina»!

CHAMBELÁN:
Cierta sabio centenario
usaba el abecedario:
Jota, Ele, Eme o Ge,
o llamarla Abecedé.

REINA:
Si no encontramos un nombre
no la podremos llamar,
pues sin nombre que la nombre
no la podremos nombrar.

PAJE:
¿Podría yo sugerir
un nombre a su Majestad?

CHAMBELÁN:
¡Vos Pajecillo, callad!

REINA:

¡Que hable, dejadle hablar! , por él dejó de llorar.

PAJE:

Vega es el nombre, señora.

Vega, como la vega de un fresco manantial;

Vega, como la estrella que da luz celestial.

REINA:

¡Vega es un nombre bonito!

¡Vega es un nombre cortito!

CHAMBELÁN:

¿Vega?

TODOS:

¡Vega se debe llamar!